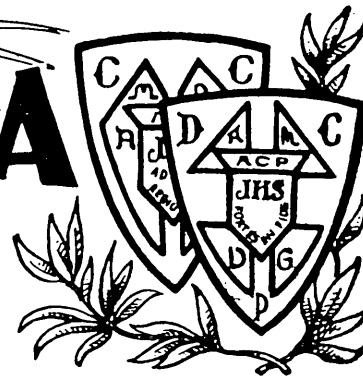


Sale todos los jueves.
Precio de la Suscripción:
Número Suelto . . . B.O.05
Panamá: 1 semestre . . 1.25
Panamá: 1 año 2.50
Extranjero: al año . . . 3.50



La ACCION CATOLICA



Director: Nicolás Victoria J.
Administrador: J. J. Moreno
Diríjase la correspondencia a
las Oficinas de A. C. de Pa-
namá:
Ap. 245 Tel. 922.

—PUBLICACION SEMANAL—ORGANO AUXILIAR DE LA ACCION CATOLICA DE PANAMA (A. C. P.)—APROBADA Y RECOMENDADA POR LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Año II

PANAMA, 25 DE FEBRERO DE 1937.

No. 221

FORMACION

ORGANIZACION

APOSTOLADO

Las Ideas en su Relación con los Actos

(Comentando la carta colectiva del Episcopado Venezolano)

"Las ideas son activas, es decir, impulsan al acto que representan, mucho más cuando se relacionan con tendencias violentas de instintos pasionales".

Todo acto humano está de acuerdo con la idea que lo inspira: el que piensa mal, obra mal: del interior del hombre nacen los adulterios (Marc. XII 21). El que piensa locamente, obra loco. El ignorante hace necesidades, el cuerdo hace obras maestras.

Tan sencillo es esto, que decir lo contrario es una insensatez. Y sin embargo, se ha dicho que nada significan en la vida del hombre sus propias ideas. Que un ateo con las más absurdas ideas puede ser maestro de maestros. Que el Ministerio de Educación quita y pone maestros sin tener en cuenta sus personales ideologías. Peligrosa manera de educar.

En este sentido la Iglesia no es tolerante. Lo prueba el hecho constante de haber condenado y rebatido siempre toda idea errónea, desorientadora, disociadora, desmoralizadora. La tolerancia en asuntos de moral, de principios doctrinarios falsos, no es virtud, es complicidad con el error.

Para que se vean hasta dónde han ido las ideologías erróneas en su lógica desorientadora, vamos a presentar la obra de las malas ideas, llevadas hasta sus postreras consecuencias. No teorizamos, vamos a presentar hechos innegables.

EVOLUCION DEL MAL

Las libertades modernas han traído como consecuencia: con fusión de ideas, desenfreno de bajas pasiones, rebeldía contra la moral religiosa. Esta se pre-

vió y se tuvo en cuenta al promulgar, a manera de leyes directrices, dichas libertades. Para darles alguna apariencia de justicia, se comenzó por la libertad de cultos, dando los mismos derechos al error y a la verdad religiosa, metiendo la confusión en las creencias, para hacer ver con esta confusión que tales creencias no pasan de ser opiniones particulares.

Con la libertad de cultos, que deja a cada quien libre para creer lo que más le plazca, sin ninguna obligación legal, se confunden las creencias y se desacredita la verdad. Equiparando la negación y la afirmación, la mentira y la verdad, la libertad de cultos da por comprobado que la Religión verdadera no existe, o que no es posible distinguirla de las demás.

Más aún: con esta confusión de creencias, no sólo se desprestigia la verdad, sino que en cierto modo se justifica el error, y se le dan todos los derechos para mentir y blasfemar, abusando de una libertad que no le es facultativa.

La libertad del mal: tal es el famoso motivo que dió base y origen a las licenciosas libertades modernas. Consecuencia de este proceder ha sido el desprecio de toda creencia religiosa. Y así vemos: el Estado ateo, la ciencia atea, la escuela atea, el periodismo ateo, bajo el amparo de la libertad.

Notadlo bien: no se pretendía favorecer la fe, sino desprestigiar la verdad religiosa. Por este mismo procedimiento hipócrita se quiere confundir la fe divina con la política de facción, diciendo: que la escuela no es centro de propa-

ganda política ni religiosa; para imponer la escuela atea, la irreligión oficial, la peor propaganda.

Poco les importa que la razón diga con toda justicia: ¿por qué ha de prevalecer el interés malsano de cuatro descreídos sobre el interés sensato de la mayoría? ¿Por qué ha de preferirse la irreligión a la Religión? Porque la impiedad es así: autoritaria, despótica, tiránica, Impulsada siempre por el odio.

Y esto no sólo por vía de consecuencia lógica, si no por vía de sistema. Se ha querido llegar hasta la completa abolición de toda idea religiosa, pero siempre con la careta del bien público, del progreso, de la ciencia, de la libertad. Conviene comprobar estas hipocresías, como lo vamos a hacer.

TAIMADA HIPROCRESIA DE LA IMPIEDAD

Bien sabido es que toda libertad se define por el objeto y fin que se propone alcanzar. Libertad de reunión, de pensamiento, consisten en el objetivo de cada una, es decir, en la libertad de reunirse, de asociarse, de expresar libremente lo que se piensa. Jamás se le ocurrirá a nadie definir estas libertades de modo negativo, diciendo que son: la libertad de no asociarse, de no hablar. Y mucho menos en sentido adversativo diciendo que son: la libertad de atacar de impedir las reuniones y prohibir la libre expresión del pensamiento: esto sería ir contra toda razón y buen sentido.

(Continuará)

FELICITACION

Hoy cumple un año más de vida el Consiliario General de la Acción Católica en la República de Panamá. Hace cuatro años que el R. P. López Boezo, eminente jesuita, vino a este país con la noble consigna de fundar entre nosotros la institución que, en concepto del Soberano Pontífice reinante, tiene la misión de exaltar, y hacer efectivo en el mundo el reinado de Jesucristo.

En Panamá sólo de oídas conocían muy pocos la Acción Católica y hoy es una realidad fecunda y solicita cuyos benéficos efluvios emiten por todas partes partículas de bien, de bondad y de virtud, todo ello debido al R. P. López Boezo, alma y vida de tan reconfortante institución.

Si el mundo entero atraviesa hoy una época de cóaticas perturbaciones y de nocivos desalientos, a la Acción Católica incumbe ofrecer en primer término el remedio eficaz a tan inauditos males. Así lo entien de su actual Consiliario, y por eso los católicos panameños vemos en él no sólo al experto fundador, a la muy visible unidad del clero residente en Panamá, al luchador denodado en pro del reinado social de Jesucristo, sino también al guía esclarecido y sagaz que Panamá esperaba con ansia y cuya permanencia en esta Arquidiócesis es signo seguro de buen éxito y de bienestar para todos.

Pidámosle, pues, a Dios en este día, que proteja su vida, que ilumine su entendimiento, que le colme de felicidades para que la lumbre de su espíritu siga siendo la luz de la Acción Católica de Panamá, y la felicidad de su vida sea la dicha y la alegría de los socios de la institución cuya existencia en Panamá se debe a él y a sus propósitos de unión y fidelidad a la causa de Cristo Nuestro Señor.

NICOLAS VICTORIA J.

Declaraciones del Pueblo Mexicano en el Congreso de Manila

Los presenta por conducto de la Liga Nacional defensora de la Libertad

Algo trascendental para el XXXIII Congreso Eucarístico Internacional

Publicamos a continuación un interesantísimo documento histórico que se refiere a la situación angustiosa que atraviesa la nación mexicana. Se trata de un escrito que está siendo reproducido por toda la prensa del mundo, ya que brota de un Congreso Internacional de tanto interés mundial como es el Eucarístico que actualmente se verifica, con todo esplendor, en la ciudad de Manila y, además, por haber sido emitido por una situación que tanto actuará y actúa en México por las defensas de las libertades ciudadanas:

Dice así el precioso documento:

1.—Desde hace más de un siglo, pero de manera singular a partir de 1925, el pueblo mexicano ha sido víctima de una persecución sangrienta, implacable y sin tregua, cuyo fin es el aniquilamiento de sus tradiciones y de su cultura, el empobrecimiento de los nacionales, la desintegración de la Patria y el extirpar hasta la raíz lo que constituye la médula misma de su ser: el amor a la libertad, a la Iglesia y a Cristo.

2.—En marzo de 1925, precisamente cuando se desencadenaba toda la furia de la Tiranía, se fundó la Liga Nacional Defensora de la Libertad, bendecida más tarde por Su Santidad el Papa Pío XI, felizmente reinante, y a su alrededor del pueblo mexicano, invistiéndola desde esa hora con la genuina y legítima representación de la Patria.

3.—Unos por medio de las armas y otros con su resistencia pacífica admirable, todos se enfrentaron heroicamente a la Tiranía, en defensa de los derechos humanos esenciales y de las instituciones básicas de la sociedad civil. Luchando por esos ideales, por la Iglesia y por Dios, afirmándose entonces un México que presenta perspectivas de eternidad: el México de los héroes y mártires de Cristo Rey.

4.—La República gime aún en deplorable situación, no tanto por culpa de sus hijos extraviados, cuanto por la acción de fuerzas extrañas, cuyos nombres no queremos citar y que tienden a destruirla definitivamente.

5.—Por eso el México eterno viene al Comicio Eucarístico en el que han de congregarse todos los pueblos de la tierra, para afirmar su personalidad jurídica, como entidad nacional inconfundible, que tiene en Dios su origen, a la que sus ángeles cuidan y a la que nadie puede destruir; para rendir culto de adoración y de amor a Jesús Sacramentado; y a declarar, con fervorosa decisión irrevocable, que es y quiere ser

guir siendo católico por todos los siglos.

6.—México anhela que las Naciones reconozcan la realeza divina del Hijo de Dios, tanto en lo espiritual como en lo temporal; y, en este último orden, la Liga lucha porque la soberanía de Cristo sea ejercida en México mediante autoridades legítimas, que manden cosas también legítimas, conforme a los principios indefectibles del Derecho Cristiano.

7.—Y en esta hora de prueba para el mundo entero, es necesario reconocer y enseñar que el origen de la universal inquietud está en haber dado a Cristo por la materia, en buscar los bienes terrenos y sensibles por encima de toda otra cosa y en mirar como fundamento y fin esenciales de la vida el progreso meramente económico, despreciando los valores espirituales y olvidando en las relaciones sociales, políticas e internacionales las virtudes cristianas y en especial la caridad y la justicia.

8.—En medio de esa general angustia de las sociedades modernas, México no exhibe una civilización material deslumbradora, aunque si haya cosas de lo terrenal y caduco de las que podría enorgullecerse legítimamente; pero el preferir a la comodidad material los bienes del espíritu, el amor a la libertad santa, la defensa secular de su Fe, la adhesión inquebrantable a la Iglesia y el haber proclamado a Cristo como su Rey, en plebiscito angustioso de héroes y de mártires, son títulos y argumentos que lo hacen tener la certidumbre de que está llamado a supremos destinos y al cumplimiento de una misión providencial.

9.—Dios Nuestro Señor, que "gobierna la historia" ha de guiar a México al cumplimiento de esa vocación, la cual habrá de concretarse en el futuro, pero ya desde ahora se precisa de manera indudable en algunos de sus aspectos: Dar testimonio de la realeza temporal de Jesucristo; defender en el propio solar y contribuir a rehabilitar en el exterior los bienes del alma y su eminente supremacía con relación al capitalismo y al comunismo inhumanos y materialistas; y conservar, defender y acrecentar en América la civilización española, eminentemente católica, antimasónica y antiprotetante e informada por la devoción hondamente fervorosa y espiritual hacia la Virgen de Guadalupe, aparecida en la colina del Tepeyac en el año de 1531.

(Continuará)

Alma de Apóstol

CONTEMPORANEO

Tenía 18 años... acaso la educación austera que recibió de sus padres contribuyó no poco a formarlo: sin perder su alegría de joven era un alma profunda, pensadora, donde nunca prendió la frivolidad...

Bueno por herencia, bueno por educación y por contacto con almas buenas, sintió muy pronto la necesidad de derramar en el prójimo algo de lo que poseía...

Y sus bienes de fortuna pasaban suavemente a las manos de los necesitados.

Pero quería algo más... empezó a dar también sus bienes intelectuales: hablando y escribiendo para los ignorantes y los débiles.

Esto tampoco le satisfi-

zo: comprendió que el bien mayor que puede hacerse es elevar el nivel moral del hombre enseñándole a conocer a Dios y cumplir sus preceptos... sólo así puede darse, no la felicidad por un tiempo, sino por una eternidad.

Pero él no tenía vocación sacerdotal... ¿qué hacer?... se sentía solo, impotente...

Un día cayó en sus manos la carta del Papa Pío XI al cardenal Bertrán sobre la Acción Católica, y su alma se iluminó: era lo que aspiraba: hacer el mayor bien a las almas sin renunciar sin embargo a la familia.

Y desde entonces se le ve infatigable con su ejemplo, con sus palabras empleando todas sus energías en llevar almas a Dios.

LECTOR!

¿No sientes tu también el impulso hacia el bien?... ¿No aspiras a alistarte en la Iglesia Militar, ejercito el más puro, porque sus armas son el amor y la abnegación... y el más fuerte, ya que tiene casi 20 siglos de combate incesante de defensa y ninguno de sus enemigos ha podido vencerlo?

¿No quieres poner tus energías al servicio de la causa más noble que hay: salvar almas ayudando así a tus semejantes a conquistar la felicidad eterna?

"No basta un corazón para odiar a Cristo" dicen sus enemigos, y cada uno de ellos se lanza a propagar sus perversas ideas para que otros también le odien como él...

Y a tí que has recibido

de Cristo tan innumerables beneficios y esperas mucho más, ¿te bastará tu solo corazón para agradecer y amar al Amor Infinito?... No sientes la obligación de hacerle conocer y amar de otras almas?... Ni eres impotente para esto: si existe en tu parroquia la organización de la "Acción Católica" alístate en ella, si no existe, dirígela a tu párroco, manifiéstale tus deseos, ofrécele tus energías para el apostolado seglar.

COMO HACERLO?

Debes trabajar en primer lugar con tu ejemplo: que tu conducta en el hogar, en la calle, en el templo sea siempre digna, honrada y cristiana.

Puedes hacer bien a tus hermanos, quizás a tus pa-

dres, amigos, compañeros de trabajo: dando buenos consejos, prestándoles buena lectura, invitándoles a cumplir con los preceptos de la Iglesia: Misa los domingos, confesión y comunión anual, etc. Procurando que los enfermos reciban los sacramentos, y en caso de que no haya sacerdote que pueda venir incitándoles a la contrición perfecta recordándoles lo que Nuestro Señor sufrió por el pecado.

Instrúyete en la religión para que seas católico consciente, e instruye también a los que sepan menos que tú, reúnelos y háblales de Dios, de la vida eterna, aun que sea léales despaño y repítele las lecciones de doctrina que publica esta hojita.

No te imagines que los

- Caballeros Catolicos -

Fin y Forma de la Educación Cristiana

XLXIX

En este párrafo la Enciclica trata del fin y forma de la educación cristiana; tema importantísimo y de gran trascendencia para la pedagogía cristiana; pues de su conocimiento o ignorancia depende el fruto bueno o malo de la educación del niño, y sin cuya comprensión no es posible alcanzar los bienes y ventajas de la escuela cristiana.

La razón es clara y evidente. "La filosofía enseña y con ella el sentimiento común y práctico en todas las actividades humanas que el fin es la regla de obrar y la fuente de conocer; o sea, que si del blanco que se desea conseguir depende la elección de los medios, de la que a priori han de tener, tanto las actividades puestas en juego, como el cauce físico o moral por donde han de correr hasta producir ese efecto; conforme a su naturaleza, son sus obras, y por correlación, el examen de las obras nos da la naturaleza del agente, escribe un autor.

Lo cual significa que en el desarrollo de toda actividad humana lo primero es conocer el fin y término de ella, para según sea éste, se adopten los medios que mejor conducen al mismo. Por ejemplo, el que va a emprender un viaje, primeramente se fija en el punto a donde se propone llegar, y según sea éste, escoge el camino o derrotero que le lleve a él. De otra suerte, se expone a extraviarse y a no acertar con el verdadero camino. Por esto decían los antiguos filósofos que el fin es lo primero en la intención, pero lo último en la ejecución, cuando se trata de cosas prácticas.

Ahora bien, cual es el fin de la educación cristiana? A que blanco ha de enderezarse toda la actividad pedagógica? Oigamos al Maestro infalible de la Iglesia: "El fin propio e inmediato de la educación cristiana es, dice, cooperar con la gracia divina a formar el verdadero y perfecto cristiano, es decir, al mismo Cristo, en los regenerados con el bautismo, según la viva expresión del Apóstol: "Hijitos míos, por quienes segunda vez padezco dolores de parto, hasta formar a Cristo en vosotros". (Gal. IV. 19). Ya que el verdadero cristiano debe vivir vida sobrenatural en Cristo: "Cristo es

nuestra vida y debe manifestarla en todas sus obras, para que la vida de Jesús se manifieste así mismo en nuestra carne mortal". (Ad Co., y Ad Cor.).

Es decir, desarrollar y perfeccionar la vida sobrenatural en el alma del niño cristiano, renovado por medio de la gracia sobrenatural al recibir el bautismo, este es el fin de la educación. El mismo del cristiano, cuyo destino consiste en conocer, amar y servir a Dios en esta vida con las luces de la fe y los auxilios de la divina gracia, para después amarle y gozarle en la eterna.

Pero, ha de entenderse esto de tal suerte, advierte a continuación el Papa, que abarque la educación al hombre enteramente y por completo, sin mutilarlo en modo alguno; ha de ser total, sin excluir parte alguna de su naturaleza y cualidades humanas. "Por esto precisamente, son sus palabras: "la educación cristiana comprende todo el ámbito de la vida humana, sensible y espiritual, intelectual y moral, doméstica y social, no para medaoscabarla en manera alguna, sino para elevarla, regularla y perfeccionarla según los ejemplos de la doctrina de Cristo.

Porque educar, escribe el padre Constantino Bayle, es algo así como crear de nuevo, moldear la naturaleza, de suerte que, sin perder sus caracteres, imbiba en ellos nueva virtud, nuevos principios de obrar y de moverse y de subir a perfecciones a las que, dejada sola, no le sería dado alcanzar; no es convertir en busto artístico el informe mármol; es, emulando la obra de Dios en el Paraíso, infundir o fomentar soplo vivificante en el hombre, para otra vida tan separada de la material, como el barro lo estaba de la imagen que salió a semejanza del mismo Dios, como Cristo se alza sobre Adán".

Todo esto implica el sentido de la educación cristiana. Pero es preciso no confundir las ideas, sino entenderlo bien. Esa nueva criatura, esa nueva vida sobrenatural no es fruto de la educación, sino de la gracia sobrenatural que se da al cristiano en el bautismo. El destino de la educación consiste en cooperar a la gracia en su incremento, desarrollo y

perfección. Porque, aun cuando en sí y de suyo esa nueva vida es fuerte y robusta, mas si se tiene en cuenta la fragilidad de la naturaleza humana en que se aposenta y las luchas que deberá sostener contra el mal y las seducciones del vicio y contra tantos otros obstáculos que encontrará en la práctica de la virtud, justamente se compara a un niño frágil y en débil, necesitado y pobre de las energías que le ayudan a triunfar. De ahí la célebre frase del Apóstol: "Llevamos el tesoro de la divina gracia en vasos de barro, frágiles y quebradizos al menor choque".

Pues ese es cabalmente el destino de la pedagogía cristiana: apercebir, blindar e inmunizar al niño con prudentes normas que le orienten en los senderos ásperos y tortuosos de la vida, para que no se descaimine; vigorizar y robustecer la voluntad débil del joven con el vigor y fortaleza que comunican al alma el ejercicio y práctica del bien y recto obrar y haciendo que adquiera el hábito de la virtud moral en todas sus actividades y con el cual venza las dificultades que le oponen las pasiones y malas inclinaciones y supere cuantos obstáculos se le ofrezcan en su marcha hacia su feliz y supremo destino.

Si la pedagogía no hace esto, si se contenta con instruir la inteligencia juvenil con un farragoso caudal y acervo de conocimientos teóricos y superficiales e indigestos, descuidando la parte principal, la formación y educación moral del corazón por seguir el funesto error de Rousseau, será como arar en el mar y perder el tiempo; el fruto que coseche con todos sus métodos nuevos y la pedagogía moderna tan ponderada, será bien amargo ciertamente: no formará, como es su deber, para la religión y la patria, verdaderos cristianos, ciudadanos cabales completos que honren verdaderamente su familia, la religión y la sociedad, sino todo lo contrario, hombres incompletos, ineptos, incapaces, disolutos y quizá, quizá criminales, pues la experiencia demuestra que la sola ilustración sin la educación moral del hombre, no sirve sino para aumentar la lista del delito y del crimen, como la espada y la pistola puestas en manos de ilustrados revolucionarios y anarquistas. No otra cosa es el moderno laicismo en la escuela, empeñado en desplazar la religión, a fin de arruinar y destruir lo poco que resta de la civilización cristiana en el mundo.

P. M. G.

PENSAMIENTO

Enviad vuestra bendición a todas las mañanas. Y si no podéis pensar en nadie que améis, enviad vuestra bendición a todos diciendo, por ejemplo: "Envío mi bendición a todos los hombres generosos y de buena voluntad.

Y también por la noche antes de dormirlos, enviad vuestra bendición.

(Reproducción)

Mucho es lo que se dice, y mucho también lo que se oye "Soy buen cristiano", y gran número de los que así hablan, lo son por desgracia solamente de nombre.

¿Se dan cuenta cabal los que así se expresan, de lo absurdo de su afirmación? Sería muy acertado el contestar que no.

Ser "buen cristiano", implica una vida esforzada y de sacrificio, como la han llevado los más grandes santos, como la llevó el joven y virtuoso San Luis Gonzaga, durante su breve permanencia en la tierra; es en otros términos, vivir en gracia de Dios y luchar y mortificarse por amor a El.

No nos ha de resultar fácil, por cierto el hacerlo, y menos con el grado de perfección, que aquél santo como otros, ha alcanzado, pero debemos tratar como fundamentalmente necesario, de permanecer en gracia de Dios, continuamente, aunque seamos débiles y levantados donos después de una caída, con más ánimos que antes, pues propio del hombre es caer, pero propio es de él también, el levantarse para no dejar que el pecado nos hunda cada vez más, en el abismo de la perdición.

Es por cierto muy necesario para vivir siempre la vida de la gracia, tener fuerza de voluntad, y más que todo, buscar con corazón de hijos, la ayuda y protección en Dios.

Muy cierto es, que nadie carece de su apoyo, a nadie que la quiera, El no niega su gracia, pero es lógico, que el Señor mire con ojos de mayor benevolencia, al que lo recibe a menudo en su pecho, y que esté por lo tanto más fortalecido, que otro que no frecuenta los

sacramentos, sino raras veces, por estricta obligación; y que al par que el primero, se mantiene limpio de pecado, confortado sólidamente en la fuente inagotable de virtudes, la Santa Comunión, caiga el último con poca o sin ninguna dificultad, en los abismos del pecado, sin alarma al principio y concluyendo al fin, por hundirse del todo en el fango, y marchar derecho a la eterna perdición. Difícil le será entonces volverse atrás, a menos que el Señor Todopoderoso se apiade de su miseria: puede hacerlo aun en el último instante.

Conclusión clara, única y precisa de esto: "resulta de gran provecho, y de magníficos efectos el acudir con la mayor frecuencia posible, a la Sagrada Mesa, ya que de esta manera, alcanzaremos de Dios vivificantes manantiales de gracia y santidad".

Pero no debemos olvidar, y no he querido pasarlo por alto, que la Virgen Santísima, es nuestra madre y nuestra poderosa medianera delante del Señor, y que la enorme mayoría de las mercedes, que Aquél derrama sobre los hombres, son debidas a su poderosa intercesión.

Acudamos a Ella, cuando estamos en peligro de caer, y pronunciamos con ternura y afecto su dulce nombre. Somos sus hijos predilectos los Congregantes, recordémoselo que no dejará de tendernos su mano.

Victoriosos, así habremos vivido en la tierra, la vida de la gracia, con la constancia nuestra, por nuestro tesón viril, con el apoyo ciertamente eficazísimo y necesario de Aquél que todo lo puede.

"El exceso de la diversión es la carcoma peor que tiene hoy la vida de familia.

Apenas existe hoy vida de familia, es decir, la comunicación íntima de horas de gozo y de bienestar en el hogar doméstico; no existe, digo, porque están acabando de devorarla y consumirla los sitios de pública diversión. Las casas de diversión son las que absorben las casas de familia; absorben sus intereses, sus horas, sus afecciones, sus personas. Cada casino, cada café, cada teatro son un vampiro y un parásito de la sociedad doméstica, que a expensas de ella viven, y acaban por tornarla anémica, tísica, moribunda. Allí donde veáis concurridos a todas horas los grandes centros de diversión, juzgad que si no está muerta, está agonizando la vida de familia.

Noble ambición de un sabio

Leverrier acaba de descubrir el planeta Neptuno. El Obispo de Coutances, al felicitarle por aquel hecho, que despertó una gran admiración en todo el mundo, le dijo:

— Acabáis de elevar hasta los astros la gloria de vuestro nombre.

El sabio respondió: — Monseñor, quiero subir aún más: tengo la ambición de llegar al cielo.

"Soy Buen Cristiano"

CORONAS DE MARTIRIO

EL SARGENTO Y EL JESUITA

Fué en el puesto de socorro, bajo la carretera, donde el bizarro capitán médico Medrano—ciencia, simpatía, valor personal consciente y sereno— presta sus humanitarios servicios, donde se desarrolló este trágico episodio que va a narrar mi pluma, estremecida aún por los temblores de la emoción. Episodio que en su misma sencillez escala las cumbres de la grandeza y en su emotividad y en su dramática misericordia conquista las altas cimas del heroísmo.

De estos actos conmovedores están llenas las horas de esta guerra gloriosa. A diario se multiplican y parece que entre

mismo... estamos, lo mismo... su impaciencia... las ideas extremas del peligro, de la muerte, agazapada, parece esperar el instante de descubrir el corazón, que los que más a retaguardia gozan de un descanso merecido sobradamente o atienden, con celo y diligencia al cuidado de sus hermanos en lucha, se ha establecido una encarnizada competencia, una noble emulación por superarse en el cumplimiento de los deberes más sagrados.

Fué en el puesto de socorro del bizarro capitán Medrano. Allí lejos, Cabeza de Lijar, ya por siempre y para siempre bautizada con el nombre de "la cabra", de memoria siniestra, levanta su ingente mole erizada de pinos. Por el enredado de sus senderos, por el misterio de sus caminos, escribe la leyenda temerosos capítulos con la mano del dolor y con tinta de sangre joven y caliente. Más tarde, cuando la guerra bárbara termine y este trozo de solar español se convierta por acertado designio de los gobernantes en Parque Nacional, el viajero recorrerá con asombrados ojos estos terrenos, escalará estos picos altísimos a los que las nubes ponen el blanco turbante de sus gasas de niebla y ante la humildad de una tosca cruz de palo, frente al montículo de tierra que guarda los ignorados restos de muchos combatientes gloriosos, contemplando la granada sin estallar o la metralla esparcida como lluvia de infierno por valles y montañas, con inagotable prodigalidad, podrá darse una idea ligerísima de la magnitud de esta contienda.

Una tarde plácida. Ni lluvia, ni frío. Hasta los elementos parece que han abierto un paréntesis a su acción para asistir, como espectadores, al

loroso espectáculo. Calma en el ambiente, paz infinita en la augusta quietud del campo. En el limpio cielo la luz desmayada de un sol que agoniza. De pronto rompe el silencio la bronca respiración de un moribundo, y e proyectil en su mortal viaje, se estrella contra el cuerpo en reposo del sargento de Infantería don Isaac Martín García.

Nada tiene que hacer la ciencia. La herida es brutal; rompe huesos, desgarrar tejidos, abre fuentes bermejas de donde fluye a borbotones el rojo líquido humeante. Pero el sargento vive; vive y reclama por la llamada angustiosa de sus ojos y la fatiga de su voz un último auxilio, que corre a prestarle el virtuoso sacerdote de la Compañía de Jesús, don

En el consuelo de sus brazos el padre jesuita recoge al caído; le incorpora atrayéndole hasta su pecho y, entre la impresión de los circunstantes, arrodillados y descubiertos, comienza la confesión.

Como un estertor, como un ronquido, la palabra del moribundo borda en tres sílabas gloriosas todo un poema de patriotismo:

— ¡Es pa ña!...

Como un eco venido de lo alto, el índice señalando al cielo: la respiración contenida, de entre los labios del cura pávido una palabra sublime llena con su vibración suave el espacio, elevando en la poesía del crepúsculo un monumento de amor y de fe.

¡Dios!

Sobrecoge el instante. Lentamente la mano mística y transparente, como de marfil, del sacerdote, se alza para bendecir en una plena absolución de todas las culpas.

— ¡"Ego te absolvo!"

No termina. Una segunda granada estalla en el grupo. Sobre el penitente cae el confesor sin una queja, sin una contracción, sin el más leve estremecimiento. Sus mejillas, curtidas por el aire de la sierra, plasman la luz de una sonrisa acariciadora; sus ojos, abiertos en perenne estatismo, miran fijamente al cielo. Ambos cuerpos, el del guerrero y el del religioso, por voluntad de un mandato divino sobre la tierra madre, componen una cruz.

Y ante la sorpresa de los muchos testigos, el sol, al hundirse tras las curvas jorobas de estos montes, ciñe sobre las cabezas ensangrentadas, con el oro de sus luces, una inmortal corona de martirio.

Rogelio Pérez Olivares.

CONTRA DOLORES

VERAMON

El Gas el Combustible Ideal a todas las personas que tengan interés en vivir mejor

El Gas es Barato

SIEMPRE a SUS ORDENES

Cia. Panameña de Fuerza y Luz

Panamá

Colón

- DAMAS CATOLICAS -

A CARGO DE LA SRTA. ELVIRA M. AYALA

Llegaron Las Vacaciones

De la fina cooperaci6n de la modesta colega que tanto simpatiza con nuestra p6gina.

Terminaron las labores escolares. Niños y maestros se preparan a disfrutar de sus bien merecidas vacaciones: con la conciencia tranquila, los que sienten la satisfacción del deber cumplido; con angustia y tristeza, los que no llenando por entero su cometido, sienten en su fuero interno, un vago remordimiento.

Pero los unos y los otros deben disponer el espíritu y el cuerpo para estos meses de descanso. No desanimarse por el fracaso sintiéndose nulos e incapaces; al contrario que les sirva de estímulo para su perfeccionamiento intelectual, por que cada cual es lo que desea ser y es nuestra voluntad y no la suerte, la que nos traza muchas veces los senderos en la vida: al éxito o al fracaso.

Los que tuvieron esa firme voluntad de vencer durante el año escolar y se esforzaron, de seguro que el éxito coronó sus esfuerzos; ese es su premio. Pero no deben envanecerse por ello y pensar que si este año el éxito les sonrió, el próximo se esmeraran más, superándose a sí mismos para hacerlo más efectivo cada vez. Por eso los niños durante estos meses con

sus juegos y diversiones deben tener también sus libros.

Porqué olvidarlos? Si son ellos y vuestro amor hacia ellos los que os han dado el triunfo, los que os salvarán del fracaso?

Aquellos niños que por falta de salud o por debilidad de sus cuerpos mal nutridos, no pudieron hacer el esfuerzo necesario, deben aprovechar las vacaciones para mejorarse en la medida que sus posibilidades se lo permitan y como esto no depende de ellos sino de sus padres o encargados, les ruego a todos ellos en nombre de la niñez doliente que miren sus cuerpecitos y vean si están sanos y fuertes para las labores del próximo año porque es la salud del niño el factor más importante en su educación.

Puede exigirse a un niño a que trabaje cuando se sienta débil cuando una enfermedad roe su tierno organismo todavía en formación?

Que las vacaciones sean pues a la vez que un descanso para la mente, un período de restablecimiento para el cuerpo por que sólo "Mens sana in corpore sano" puede dar el feliz resultado que tanto anhelan niños, padres y maestros.

Lila del Valle.

Febrero 2 de 1937.

El Primer Domingo de Curesma en Atalaya

Desde el viernes anterior al Primer Domingo de Curesma, empezaron a llegar a Atalaya, de todos los rincones del país, peregrinos, que allí se encaminaban, con el objeto de cumplir las mandas o promesas que en horas de angustias, hicieron a su buen "Padre Jesús".

Este pueblecito, antes olvidado, se constituyó por obra y gracia de la fe, en el punto céntrico a donde convergían las interminables filas de peregrinos que, cual arroyos apacibles, se deslizaban tranquilamente hacia un depósito común. Ya era el amoroso padre que victo amenazada la salud de su hijo, había ofrecido esa larga y penosa correría en

agradecimiento al bien recuperado; ya el paciente sencillo que después de haber acudido inútilmente a la ciencia, imploraba la gracia de una curación milagrosa; ya, en fin, el honrado labriego, que por medio de un suceso prodigioso había evitado la pérdida total del fruto de su trabajo.

Todas las clases sociales se confundieron en una sola masa humana, a los pies del Nazareno, en actitud reverente yuplicante.

El domingo, primero de Curesma, a las doce del día, llegó la concurrencia a su apogeo: una multitud heterogénea y compacta, que dificultaba el tráfico, invadió totalmente el

templo, sus contornos, la plaza del poblado y aun el interior de las habitaciones. Había allí representantes de todas las provincias; tipos de todas las razas; sujetos de todas las condiciones sociales. Ninguna fecha, ni ningún lugar más apropiados para hacer una clasificación étnica y social de los habitantes del Istmo. Las mesitas o ventanitas en los diferentes lugares de la población, brindaban a los transeúntes bandejas repletas de toda clase de manjares confeccionados al gusto del más exigente paladar. Por entre la abigarrada multitud, se abrían paso los buhoneros y mercachifles que nos preganaban a gritos la excelencia y baratura de sus mercancías.

(Pasa a la Pág. 4ª)

perdida con la cara llena de lividez. La madre comprendió, sin necesidad de preguntas lo infructuoso del viaje. Sintió que todo daba vueltas en torno de ella; que la tierra faltaba bajo sus pies. Para no caer, hubo de arrimarse a un guerrero que sobre un pedestal magnífico ostentaba una armadura antigua, de un Valldigna del siglo XV.

—¿Qué...?—inquirió Fernando, que a pesar de su aparente despreocupación temblaba de angustia.

Juan de Dios no respondió. Dejándose caer sobre rico sitial en tallas y damascos, rompió a llorar amargamente.

María de las Mercedes sonrió. Era una sonrisa de resignación y de tristeza, pero fue acompañada por un gesto de heroica decisión. Mercedes. Esta, callada, muda, iba y venía, entregada, al parecer, a sus faenas ordinarias; pero en su alma bullía un mar de inquietudes y de celos, de amarguras y desconfianzas. Aleccionada por los crudos acontecimientos que en los postreros meses sacudieron la apacible serenidad de su vida, había visto claro la magnitud del golpe, y sabía que su ma-

A los padres de familia

De una conferencia de la apreciada colega doña Mercedes Arrocha de Cornejo en una de sus actividades como socia de la Cooperadora Social.

Cosas que deben tener presente sobre las enfermedades de la nariz y de la garganta

Algunas de las causas que predisponen a las enfermedades de la Nariz y de la Garganta

La influencia hereditaria en la constitución de los tejidos linfáticos.

Nutrición deficiente. Antihigiénicas condiciones de vida.

Enfermedades infecciosas de la nariz; los catarros, mal cuidados, etc.

Deformaciones en los huesos de la nariz, o la existencia de cualquier otro factor que obstruya la respiración nasal.

El uso de pacificadores o la mala costumbre de chuparse el dedo durante la niñez.

El descuido en atender a su debido tiempo cualquier irregularidad de estos órganos.

Algunos de los síntomas que pueden ser observados cuando el niño tiene las amígdalas o

las adenoides hipertrofiadas.

Duerme con la boca abierta; ronca, o no puede dormir quieto.

Habla con acento nasal.

Respira por la boca; o se nota dificultad para respirar por la nariz.

Pierde el apetito.

Sufre frecuentemente de dolor en la garganta y de catarros.

Sufre de enfermedades de los oídos, principalmente de sordera parcial; supuración de los oídos; o dolor de oído, etc.

El arco del paladar es muy pronunciado y los dientes del frente son muy prominentes o torcidos (este es uno de los síntomas mas característicos de las vegetaciones adenoides).

El desarrollo físico es afectado; el crecimiento se retarda.

Se nota una debilidad física general; el niño se siente perezoso.

Hay retardo mental.

Manera de prevenir las enfermedades de la Nariz y de la Garganta

Entre los medios más recomendables para este fin tenemos:

Prevenir la infección de las enfermedades contagiosas de la niñez tales como la tosferina, paperas, varicela, viruela, sarampión, fiebre escarlata, difteria, parálisis infantil, catarros y tuberculosis.

Evitar el contacto con per-

sonas que sufran de enfermedades contagiosas, hasta cuando desaparezcan totalmente las secreciones infecciosas de la nariz y de la garganta.

Vivir en casas bien ventiladas, tanto en el día como en la noche.

Usar vestidos saludables. El exceso o la insuficiencia de vestidos produce congestión nasal y catarros.

Evitar el uso de pacificadores (consuelos o chupones).

Evitar que el niño adquiera el mal hábito de chuparse el dedo.

Evitar el besar al niño en la boca.

Evitar las irrigaciones nasales, o cualquier medicina de patente, o remedios caseros que no hayan sido indicados por un médico.

Procurar la extracción de las tonsilas o adenoides que estén crónicamente infectadas, antes de que esto pueda traer complicaciones de otro género.

Enseñar al niño, desde temprano, a usar pañuelos limpios y a limpiarse la nariz en debida forma.

Enseñar al niño a no usar vasos, cucharas o platos que otro ha usado.

Acostumbrar al niño a que solicite el tratamiento necesario siempre que sienta síntomas de catarro, irritación de la nariz o de la garganta, dolor de oídos, etc.

No oiga cuentos al niño

Por Angel Lore

Elena llega sin respiración donde su madre y le grita —mamá! Esta saca la cabeza por la ventana para averiguar por qué la niña estaba tan excitada. La niña exclama: —El vecino acaba de golpear la mesa en discusión con su esposa y ella está llorando. Inmediatamente se fija la niña en el semblante de su madre para ver cómo ésta recibía la noticia. —Qué mucho siento eso, dice la madre, es un asunto serio el que el vecino dé golpes en la mesa, y realmente ella quería que Elena se diera cuenta de ello. Al ver Elena que su madre la alentaba en su historia se le acercó y le dijo al oído: —Se trata de un sombrero, ella se ha comprado uno que a él no le agrada. La madre hizo un gesto que indicaba que estaba entusiasmada con el interés que su hija mostraba.

Cuando un niño empieza a meterse en los asuntos de otras personas se le debe quitar la costumbre sin demora. La no-

ticia que trae debe recibirse con indiferencia, pues cualquier muestra de interés que el niño note en el padre lo incita y lo alienta para meterse en más enredos perniciosos. Los niños son listos y desean estar siempre metidos en todo.

Una madre inteligente corta el cuento inmediatamente, lo recibe con disgusto y debe al instante reprocharlo en esta forma: —Qué nos importa lo del vecino? No estoy interesada en lo que le suceda a Juan o a Pedro, eso es negocio de ellos y te exijo no me vengas con más chismes.

Con una salida como esa, aun cuando la madre sea en sí una chismosa, deja el niño de taer más cuentos.

Todos de vez en cuando nos metemos en la vida del vecino y nos inventamos cuentos, pero cuando estén los niños presentes, los padres inteligentes evitan esas conversaciones, y no hacen como la madre del cuento que en su fisonomía indica lo contrario.

Sed Castos

Porque si no lo sois, seréis desgraciados.

Los médicos de los Hospitales y Escuelas de Medicina de Nueva York declaran unánimemente que "una vida pura es conforme a las mejores condiciones de la salud física, moral y mental.

La Facultad de Medicina de Cristianía, la Semana Sanitaria de Berlín, la Academia de

Medicina de París y el gran neurólogo alemán Max Nonne, coinciden en afirmar que la castidad es la mejor condición de la vida.

"La castidad solo hace reír a los imbéciles", afirma el doctor Debove, secretario perpetuo de la Academia de Medicina de París.

Muchos vicios hay, pero la deshonestidad es el peor de todos los vicios.

Influencia materna

El signo de la religión—dijo un filósofo— está grabado en la frente del niño por la mano de su madre; la mano del vicio podrá oscurecerlo, pero borrar lo jamás".

Si; cuando ese niño haya crecido, cuando la juventud se le haya revelado con todas sus vibrantes pasiones, podrá delinquir, podrá extraviarse, porque nadie es impecable; pero un día u otro, una mirada de su madre despertará en su alma aquellas preciosas chispas de fe,

amortiguadas quizá bajo las cenizas de las pasiones, pero nunca apagadas.

¡Cuántas veces el recuerdo o bien la sombra venerada de una madre cristiana, al aparecer en el corazón del hijo como visión celestial, no ha detenido a éste en el borde del abismo! ¡Dichoso, pues, el hijo que, en las atenciones de la familia, encontró aquella primera e indispensable enseñanza de la fe y de la virtud!

Ricardo León.

LEVANTATE Y ANDA

Novela de Servicio Social por Pérez y Pérez
(Continuación)

cigarro con una burlona sangre fría que indignaba a María de las dado un golpe de muerte.

Llegó el atardecer. Reunidos en el gabinete versallesco, espían silenciosos la vuelta de Juan de Dios, esperando ver dibujarse sobre el blanco trazo de la carretera, entre una nube de polvo, la silueta del jaco desmedrado, evocadora del Rocinante del Quijote. En una inacción completa, vieron el lento desfile de las horas y de los seres. Pasó el automóvil que hacía la carrera diaria entre la capital de la provincia y algunos pueblos; pasaron las destartalladas diligencias con restallares estrepitosos de fustas; desfilaron luego los braceritos al regresar del campo; volvieron las mozas de la fuente. Pesadas, lentas, explayosas, tocaron ocho campanadas en el reloj del convento; después, repitieronse en la torre de la iglesia.

¡Y Juan de Dios sin venir!

Los sollozos de Pilarcita tenían un eco extraño en la quietud silenciosa del gabinete suntuoso, donde el aroma de las flores que del huerto entraba; el canto de los pájaros que anidaban en la fronda de las rumorosas arboledas, y el murmurar alegre de la fuente, vertiendo, cristalina, sus chorros sobre la blanca taza de mármol, parecía invitar a una dulce colación de amor a través de la rejilla, y no a aquella tremenda desrespiración.

—Calla, hija—dijo con dulzura la madre.

Pilarcita dobló sus sollozos. En aquel momento, los cascos de un caballo al trote rebottaron sobre el piso fuerte de la carretera. Adivinaron, más que vieron, a Juan de Dios en la negrura de la noche. Levantaron anhelantes; salieron a la escalera. Juan de Dios subía con el paso tardo, con los brazos caídos, con la mirada

de estaba viviendo en una creencia falsa, errónea, indisciplinable. No veía nunca la realidad. Doña Paz moraba en las alturas inaccesibles de un mundo ideal y paladinesco, forjado por su mismo orgullo, y María de las Mercedes sabía que la casa de Valldigna era ya mirada por las gentes como una casa de orates. Tenía la certeza, la convicción absoluta de que Juan de Dios no alcanzaría nada de sus ilustres deudos. No; la sangre no hablaría; la raza de Valldigna moderna tenía el alma empujueñecida; se había vuelto avara, insensible al rumbo y la generosidad.

Otras gentes entonces habrían de ser las que tendieran su mano a los caídos. Doña Paz había sido presa de una sombría desesperación. La rubia infantina comprendió que sus enemigos habríanla cía de las inmejorables condiciones del Carrascal para convertirlo en sanatorio.

Cuando un día Caridad Montornés le confió, en una charla amistosa, aquellos proyectos de Rafael, Lorenzo Montejó quedó extrañamente impresionado por la coincidencia.

La tarde cayó envuelta en una

augusta quietud. Montejó y el maestro querían marcharse; Federico se opuso. Joaquín Madoz se alegró en demasía.

—No; no se van ustedes. Celebraremos en familia el acontecimiento, y brindaremos por la pronta colocación de la primera piedra.

Como el otoño entraba crudo y frío, al caer la tarde empezó a sentarse en aquellas alturas un fresco molesto, que les obligó a cerrar puertas y ventanas y a sentarse en el amplio comedor, cerca de la gran chimenea, donde ardían unos leños. Caridad, acompañada de la nodriza, habíase ido a acostar al pequeño, y los hombres aprovechaban su ausencia para fumar, discutiendo a la vez sobre mil asuntos. Madoz sentíase elocuente, libre, feliz. Sólo enturbiaba su alegría el recuerdo de Gabiola, cuya amistad fué la mayor que tuvo en su vida. Recordábase, al mirar el fuego parlotear en a chimenea, aquellas veladas en que el enfermo y el pasaban las horas interminables de la invernal entregados a conversaciones pacenteras, soñando juntos los mismos disparates generosos. De tal manera sentía Joa-

quín Madoz la presencia de Rafael Gabiola, que, lleno de respeto a la querida memoria del muerto, no se había atrevido nunca a acercarse a Caridad dentro de la anchurosa casa, impresa en todas sus partes por el recuerdo de aquel que fué para ellos tan querido.

Iba ya bien entrada la velada; Caridad, vuelta de acostar a su hijo, se había sentado junto a su hermano, trabajando una fina labor de croché; la doncellita, elegante, había preparado en una mesita el café, esperando, correcta, que su señora la autorizase para retirarse a sus quehaceres. En aquel momento, una estrepitosa pelea de perros se oyó a la otra parte de la puerta de entrada. Madoz, sobresaltado, creyó reconocer los ladridos de Leal.

Sonaron dos golpes débiles en la puerta forrada de zinc, y el ingeniero, levantándose precipitado, abrióla de par en par, retrocediendo después respetuosamente, con caballerosa cortesía, hasta colocarse a un lado para dejar paso a la señorita de Valldigna, que sobre el marco negro de la portada abierta se destacaba blanca y frágil, sosteniendo al alborota-

do perro por el collar.

Joaquín Madoz dio un grito. María de las Mercedes, que parecía vivir en un mundo extraño, le miró, y no dió muestras de estreñecerse. Montejó creyó que alguien del palacio se había puesto enfermo, y que la muchacha, en un instante de apuro y de locura, iba hasta allí a buscarle. La señorita de Valldigna no daba otras señales de emoción que una intensa palidez marmórea y una dolorosa contracción de su boca delicada; pero Federico Montornés, hábil observador, notó el fulgor extraño de la mirada; la serenidad inverosímil del gesto, serenidad que desmentía un ligero temblor de los párpados agitados, nerviosamente, y adivinó por el aspecto, lleno de estupor, de la doncella, que estaban frente a algo muy trágico, muy doloroso, muy cruel.

Federico Montornés era hombre de mundo, pero era también hombre de corazón, y, como casi todos los hombres de sentimientos exquisitos, sentíase a sus solas, en sus ratos de sinceridad, algo soñador. La primera vez que había hablado con María de las Mercedes dejóle su rato de

Ecos Mundiales y Sociales

Noticias Locales y Sociales De Jueves a Jueves

Se ausenta de nuestro lado una de las más activas socias de la A. C., y eficiente miembro de la Directiva General, la virtuosa Sra. Catalina de Verhelst.

Sigue para Europa acompañada de su Sra. madre a reunirse con su hijo John que está para tomar el grado de Dr. en Medicina.

Para la A. C., es muy sensible esta separación por los buenos servicios que con ella pierde. Ocupó el puesto de Vicepresidenta y hace mas de dos años trabaja en el de Tesorera, por lo cual se le rinde el mayor agradecimiento en esta despedida.

Reciban nuestras sinceras felicitaciones las distinguidas damas doña Lola Pacheco de D. Janón, doña Marcela de Orillac y doña Dora J. de Jiménez, con ocasión de sus cumpleaños celebrados el 18 y el 20 de los corrientes respectivamente.

A las muchas felicitaciones recibidas por doña Isabelita Icaza de Chanis, el 20 día de su cumpleaños, unimos las nuestras muy sinceras, y nuestros votos al Altísimo para que su existencia le sea prolongada por muchos años, y siga laborando en la Acción Católica, en donde presta muy eficientes servicios en los Centros de Periodismo y Beneficencia.

Los honorables y virtuosos esposos Jaén Mendoza, celebran sus bodas de cristal, quince años de haberse unido con los santificadores lazos del matrimonio cristiano, para sobre llevar juntos las cargas de la vida y animarse mutuamente en el perfeccionamiento personal y de la familia.

Para ellos y su primorosa hija Gladys, nuestras congratulaciones y mejores deseos de prosperidad.

Nadie ignora las actividades y denodados sacrificios que ha dedicado a la A. C. Doña Josefa M. de Jaén como Secretaria General por lo cual, agradeciéndoselo con toda el alma, nos complacemos doblemente en su dicha.

Saludamos cariñosamente a doña Felicia Patterson de Tarté, honorable matrona quien celebró el 21 el mejor de sus días.

Habiendo restablecido en su salud Monseñor Quinzada, noticia que anotamos con el mayor placer, asumirá nuevamente su cargo en la Parroquia de la Merced, desde el 28 del presente, y el Reverendo Padre Reyes, se encargará nuevamente de la Parroquia de Lourdes.

Descamos una felicidad sin límites al nuevo hogar formado por don Ramón Paredes y doña Aida Josefina Alemán de Paredes, quienes contrajeron matrimonio en el Santuario de Cristo Rey el 22 de los corrientes.

Nos congratulamos con Dn. Guillermo Cowes y doña Elena de Cowes, por los triunfos alcanzados por su señorita hija Olga, quien hace estudios en uno de los mejores colegios de los Estados Unidos.

Veremos con mucho placer el completo restablecimiento de doña Herminia de Bernard, quien sufre quebrantos de salud en su residencia.

Doña Anís de Cervera ha sido sometida a delicada operación quirúrgica, la que deseamos de todo corazón tenga el mejor resultado, y así se lo pedimos a Dios Nuestro Señor.

Guarda cama en su residencia la señorita Inés María Arias. Que mejore cuanto antes son los deseos de la Acción Católica.

Despedimos a Doña Florencia v. de del Río, quien sigue hacia el Interior de la República con sus tres hijas y su yerna Doña Ana Clara de del Río.

MI MADRE CELESTIAL
*¡Oh Reina del Cielo!
Quédate a mi lado
que tu vista es vida
y miel tus palabras,
Quédate conmigo,
por Dios no te vayas,
tú eres mi Madre
tú eres mi amparo
y angel de mi guarda.
Juanito a tu lado
esa muerte amarga
que a nadie perdona,
que a todos separa,
me será gustosa,
podré bien llevarla.
Y cuando del cuerpo
mi espíritu salga,
cierra tú mis ojos,
despliega tus alas,
llévame contigo
a la bienandanza.*

doliente amargura. Bajaron hasta su alma las veladas quejas de aquella pobre criatura, rebelándose contra el destino, harta de sufrir, una tras otra, sin compensación, las brutales embestidas de la vida. Luego, en sus ratos de ocio, habíale asaltado muchas veces el recuerdo interesante de la linda muchacha, tipo original digno de estudio; pero siempre aquel recuerdo fué tierno y piadoso. Sabía toda su historia de amor por Madoz. Montejo se la refirió en un rato de confidencia, y sentía una lástima infinita por aquella pobre flor expuesta al vendaval de todas las contrariedades. Y en aquel momento, ante la trágica desventura que presentía, sintió subirle una ola de compasión hasta los ojos, que estuvieron muy cerca de verse nublados por lágrimas ardientes si su voluntad no se hubiese impuesto.

Nadie habló; dijérase que el pávido les invadía a todos. Caridad, olvidando agravios, ciñó la cintura de la joven en un abrazo cariñoso. Ella no se inmutó al contacto de aquella mujer a quien adoraba Joaquín Madoz; al contrario, reclinó dulcemente la linda cabeza sobre el hombro de la se-

ñora, y la besó con ternura, exhalando un gran suspiro.

Cerró los ojos un instante. Se rehizo después, y, levantando la cabeza, con voz en que tremolaban sollozos y agonías, dijo lentamente:

—Vengo, señores, en busca de ustedes... Vengo, sin más derecho que el que da la desgracia, a pedir una limosna.

Se le quebró la voz. Federico Montornés se acercó a ella, y apartando suavemente a su hermana, ciñóla él a su vez con sus brazos protectores. Ella alzó la cabeza asombrada, pero no hizo ningún ademán para desasirse. Obligóla Montornés a sentarse a su lado, diciéndola con tono de súplica:

—Hable usted, Mercedes; dígame usted todo, todo...

Se pasó ella las sedosas manos por el rostro de marfil para apartar las gudejas áureas, que en el ajeteo de la marcha se desordenaron revoltosas y a borbotones; entre sollozos, confesó su desventura amargamente.

Una ola de emoción iba invadiendo a los que oían aquella tremenda revelación desesperada. Madoz, inmutado, escuchaba el rela-

to con terror, y echaba mano, en un repentino impulso de generosidad, a la cartera donde estaban los billetes del Ministerio. Tenía unos ahorros en el Banco, y reintegraría en seguida la cantidad destinada a la escuela.

—He dicho que venía a pedir una limosna, y así es, señores; aunque vendiendo algunos muebles y objetos artísticos que hay sobradamente en el palacio de Vallidigna podremos devolver muy pronto esa cantidad al que tenga la caridad de prestárnola, limosna es, de generosidad y de apoyo, lo que vengo a pedir para que no nos echen mañana de nuestro hogar.

Y volviéndose a Madoz, con humilde expresión de reconocimiento, díjole con la voz intensamente temblorosa:

—La sangre ha callado, Joaquín. La raza ha mentido, y los nuestros, aquellos que nacieron al amparo de la casa de Vallidigna, nos dejan perecer... La raza está muda. Hasta para salvar su honor tiene una mueca de desprecio. Razón tuvo usted al decirle a Juan de Dios que renega-

(continuará)

Actividades en la Acción Católica

MIÉRCOLES 24.—Reunión de la Directiva de Damas—3 p.m.

Reunión del Secretariado y Cuerpo de Visitadoras—4.30 p.m.

Círculo de Estudios de Filosofía Moral (para caballeros)—8 p.m.

JUEVES 25.—Círculo de Estudios de Acción Católica y Propaganda (para damas)—4.45 p.m.

VIERNES 26.—Reunión del Centro de Periodismo—4.45 p.m.

Círculo de Estudios de Filosofía Moral (para caballeros)—8 p.m.

LUNES 1.—Reunión del Centro de Beneficencia—4.45 p.m.

Círculo de Estudios de Apologética—4.45 p.m.

MARTES 2.—Reunión de todos los Miembros del Centro de Catecismo—4.45 p.m.

RELIGIOSAS

IGLESIA DE SAN FRANCISCO

Cultos de la semana

1.—Reunión de Celadoras del Apostolado de la O. será el viernes 16 a las 4.30 p.m., y la del Comité femenino del templo de San Francisco, el jueves 25 a las 5 p.m.

2.—El miércoles habra Hora Santa a las 7.45 p.m. Diariamente se celebra con mucho esplendor el Vía-Crucis en esta Parroquia.

3.—El Viernes se tendrán los cultos acostumbrados a honra del Sagrado Corazón a las 6.30 de la mañana y por la tar de sermón cuaresmal y Vía Crucis. El mismo día a las 7 a.m. Misa cantada en el altar de Santa Teresita y el sábado a la misma hora en el altar de San Ignacio.

4.—En adelante la Misa dominical en la Capilla de Santo Domingo se tendrá a las 7.

LA FIESTA ANUAL DE LAS ENFERMERAS EN LA IGLESIA DE CRISTO REY

El día 3 de Marzo recibirán en la Sala de Actos del Hospital Sasto Tomás el Diploma de Graduadas doce Enfermeras que terminan brillantemente sus estudios.

Y siguiendo el ejemplo de las Graduadas en años anteriores quieren las de este año reiterar ante el Altar Santo la ofrenda de su caridad en favor de los enfermos.

A este fin el domingo, día 28, a las 7.45 p.m., se reunirán las nuevas Graduadas en el Santuario de Cristo Rey y en presencia de Su Divina Majestad repetirán la Oración de

la Enfermera y con la Bendición de Jesús Sacramentado recibirán nuevos alientos para cumplir fielmente su angélica misión.

Recordamos a los fieles, que todos los Miércoles de cuaresmas son días de ayuno sin abstinencia, y los viernes, obligan la abstinencia y el ayuno, y los recomendamos leer las indicaciones sobre la Santa Cuaresma, contenidas en esta Sección de nuestro periódico, de fecha 18 de los corrientes.

EL PRIMER DOMINGO DE (Viene de la Pág. 3a.)

En el templo, la imagen de Jesús, de estatura natural, vestida con túnica morada, lucía sobre su cabeza, tres potencias de oro purísimo, amén de las cadenas del mismo metal, que pendían de su cuello.

De sus brazos, colgaban los milagros que allí habían ido depositando los fieles a medida que llegaban a sus pies. Estos de oro en su mayoría, representaban minúsculos brazos, piernas, ojos, etc. Al pie de la imagen, una urna de madera, en cuya tapa, una ranura, dejaba deslizarse continuamente las monedas que los fieles ofrecían.

A la hora de la procesión, el bullicio cesa, la multitud rodea las andas de Jesús y sólo se escucha el cántico de los clérigos, mezclados con las notas pausadas de la orquesta. Con este piadoso acto, terminó la festividad y entonces, cada uno de los asistentes se preparó para regresar a su vivienda, satisfechos por haber cumplido

NOTICIAS MUNDIALES

CARACAS.—Ayer nos hacíamos eco de la Carta Pastoral de los Prelados de Colombia, hoy nos referimos a otra no menos importante de los Prelados Venezolanos, por tratarse en parte de la misma, de los mismos asuntos que en todas las naciones van siendo los que conmueven la vida de los pueblos. A los Prelados de Venezuela les interesa el remedio de los males de su patria que ven amenazada de muerte por las huestes comunistas que allí se están organizando de manera alarmante. Por eso ellos, pastores celosos de su pueblo levantan la voz de alarma con-

un deber para ellos ineludible.

Existen diferentes tradiciones sobre el origen de esta milagrosa imagen y de la conmemoración anual de su fiesta. La que nos parece más verosímil, la oímos de labios de un viejo atalayero, quien conserva fresca en la memoria la relación que le hicieron sus antepasados, acordes con documentos borrosos que aún existen:

La Imagen fue traída de Quito, en época colonial.

Se guareció con un rústico techo y permaneció allí recibiendo por algún tiempo, las oraciones de los devotos colonos, hasta que una tribu belicosa, invadió el caserío y se apoderó de ella. Los españoles, en breve reaccionaron y se prepararon para atacar a los indios; pero antes hicieron promesa solemne de celebrar anualmente una festividad en honor a Jesús si lograban rescatar su imagen.

Después de un rudo combate, derrotaron a los indios, casualmente un primer domingo de Cuaresma. Así quedó establecida una de las más concurridas festividades de la República.

Estas fiestas que alimentan las costumbres tradicionales de nuestro pueblo, deben fomentarse. Ellas forman parte de nuestro espíritu, contribuyen a estrechar el acercamiento de nuestros pueblos y ocasionan un verdadero intercambio comercial. Como la del Cristo Milagroso en Buga (Colombia); como la de Nuestra Señora de Guadalupe en Méjico, pertenece al pueblo; estimula la sencillez y revive este tinte de originalidad que tanto debemos cultivar.

Santiago, Feb. 15 de 1937.

Manuela H. de Pérez.

tra el peligro común de la sociedad, mostrando con los hechos mas recientes de su historia que no todos los males acabaron con la muerte del Dictador; las huelgas tan frecuentes se están haciendo en Venezuela, hábilmente dirigidas por elementos comunistas llevan a la nación a un caos del que no se podrá salir sin derramar la sangre preciosa de ciudadanos de otra suerte serían la gloria de la patria. De ahí que terminan su pastoral como la terminaron antes los de Colombia y como la terminaron antes los de Méjico, y como la terminaron los de España y como la terminaron antes los de Rusia y como la terminarán luego los de todas las naciones del mundo, porque así termina todas las suyas el que es cabeza visible de Cristo en la tierra, el Papa de Roma, condenando con anatemas de muerte el marxismo, comunismo, socialismo.

CIUDAD IGNOMINADA.

—Sin saber de donde proceden nos ha llegado a nuestra mesa de redacción el siguiente resumen de un libro escrito por el famoso comunista A. B. Liborov a raíz de su conversión: Dirigiéndose a todos los comunistas del mundo americano, por también a los de Panamá les dice que todos ellos son el blanco de las burlas de los comunistas soviéticos. Puntualizando luego algo mas sus nuevas experiencias escribe sin vacilar por el miedo a ser desmentido: "El comunismo rebajó la juventud rusa; El Comunismo destruyó la libertad. El Comunismo destruyó los gremios. El Comunismo es enemigo del hombre trabajador. El Comunismo aumentó las horas de trabajo. El Comunismo rebajó los jornales. El Comunismo es el enemigo de las mujeres. El Comunismo obligó a las mujeres a trabajar en fábricas. El Comunismo obligó a los niños a manejar máquinas. La gente

PENSAMIENTO

Lo que no quieres separar muchos no lo digas a nadie. ¿Cómo puedes confiar de vecino lo que con tu misma confianza quebrantas? Cierra igualmente los oídos a los aduladores tuyos que a los murmuradores de otros.

J. E. Nieremberg.

mas pobre del mundo son los rusos: los comunistas han hecho eso de ellos. El pueblo mas miserable del mundo es el ruso: los comunistas han hecho eso de él. Ningún extranjero que en el tiempo trabajó en Rusia es actualmente comunista. Reparen que no dice "ningún extranjero paseante o turista con fines de información y propaganda comunista, porque a estos si los tratan a su gusto" sino ningún extranjero que ha trabajado en Rusia es actualmente comunista. Y sigue: Ningún trabajador o chacarero ruso, que logró escaparse de Rusia, es comunista actualmente. Yo era comunista; yo no soy mas comunista termina diciendo Liberov.

MANILA.—Es imposible resistir la emoción que ocasionan las noticias que van llegando del último congreso Eucarístico Internacional celebrado en Manila en los primeros días del mes de Febrero actual. Dicho congreso constituyó el acontecimiento religioso mas monumental que registra la historia del lejano Oriente. La Procesión de clausura del congreso estaba formada por filas de 100.000 personas y en la luneta del estadio esperaban la bendición con el Smo. 300.000 fieles mas. A la Misa especial para las mujeres asistieron en número de 100.000 de las cuales 79.000 habían recibido la Sagrada Comunión; a la Misa de los hombres asistieron otros 100.000 y comulgaron en ella 55.000; en la de niños se acercaron al banquete Eucarístico 85.000 infantes; las naciones representadas en los actos del congreso fueron 55, 12 mas que en el celebrado en Buenos Aires. Los Oradores del congreso fueron José Scott el mas renombrado de entre todos los Abogados de Los Angeles, Calif. el Arzobispo de San Francisco Mons. John J. Mitty, conocido como uno de los mejores oradores de los Estados Unidos, el sabio Padre James Gillis, y el cardenal Doug herty.

La flota americana de las costas del Asia apostada en línea en la bahía enfocó sus potentes reflectores a los campos del congreso en su sesión final del domingo 7; nunca se habían visto tantas unidades navales en dicha bahía como las que figuraron en los inolvidables días del congreso.

NUESTRA BIBLIOTECA

Si quiere ser Católico Práctico instrúyase leyendo los siguientes libros:

El Nuevo Testamento (Rústica)	B. 0.25
El Nuevo Testamento (Pasta)	0.35
Silabario del Cristianismo (Rústica)	0.35
Silabario del Cristianismo (Pasta)	0.75
Silabario de la Moral cristiana (Rústica)	0.35
Silabario de la Moral cristiana (Pasta)	0.75
El alma de todo apostolado	0.50
Album Bíblico	1.00

Ejercicios de perfección por el P. Rodríguez. Tres Tomos

Los Cuatro Evangelios con devocionario y breve compendio de la doctrina cristiana

Formación sobrenatural del Niño

NUESTROS FOLLETOS

Puede obtenerlos a B. 0.05 el ejemplar. Solícite precios al por mayor.

La vida Cristiana es una Misa.

Dios en Todo.

Deber de aprender y enseñar la doctrina de Cristo. (Muy conveniente para el maestro de Escuela Primaria, pues está de acuerdo con los Programas oficiales de religión).

COWES y Cía.

SE SIENTEN ORGULLOSOS DE HABER CONTRIBUIDO A REALIZAR LA OBRA CRISTIANA EN PANAMA, CON LA CONSTRUCCION DEL MAGNIFICO Y ESPLENDOROSO ALTAR EN EL SANTUARIO DE CRISTO REY.

DECORACIONES Y BAJOS RELIEVES, CREACIONES NACIONALES.

DECIR "COWES" ES DECIR "CALIDAD".

RAPIDEZ

EXPERIENCIA

Farmacia Prieto

ESPECIALISTAS EN EL DESPACHO DE FORMULAS

Tel. 940—Ave. Central y Calle 17 Este

GARANTIZAMOS TODA RECETA SALIDA DE NUESTRAS MANOS